



EL CAMINO QUE TE PARIÓ

Thomas Foullait

Un joven francés que nació en Santiago cuando sus padres culminaron la Ruta Jacobea revive, 27 años después, aquella peregrinación en burro **P49**

ESLAVA GALÁN INVITA A PASEAR JAÉN EN 'PRÍNCIPES, CASTILLOS Y BATALLAS EN EL PARAÍSO DISPUTADO' **P46**

Cazalilla pasea hasta dos pavas pero ninguna vuela desde el campanario

Los cazalilleros exhiben dos animales entre vítores por las calles, ante la imposibilidad de lanzar el ave desde la torre de la iglesia

Hubo tensión entre los vecinos y una quincena de animalistas que fueron al pueblo a protestar y que consideran el desenlace una victoria

Los tiempos cambian. Por primera vez desde que hay recuerdo en una tradición centenaria la pava de Cazalilla no voló desde el campanario. La pasearon por la plaza, entre vítores. Y no a una. A dos. Fue el desenlace de las fiestas de San Blas. Final con sabor agri-dulce en el pueblo, de 800 habitantes, pues se quebró la costumbre ante la presión de las multas, de la posibilidad de incurrir en delito y de las críticas de la opinión pública por tirar un animal desde las alturas. También porque la puerta del campanario estuvo cerrada a cal y canto. Pero se mantuvo la fiesta y el homenaje a la pava. **P2Y3**

Sánchez mira a Ciudadanos para formar un Gobierno «moderado»

El líder del PSOE excluye al PP y a los independentistas en la ronda de contactos

El camino que deberá recorrer Pedro Sánchez para intentar llegar a la Moncloa no será fácil y por ahora todas las combinaciones parecen imposibles. En principio el candidato socialista parece decantarse por un pacto con Ciudadanos para formar un Gobierno de perfil «moderado». Esta ruta sólo le llevaría hasta la presidencia si el PP se abstiene y por ello Rivera llamó ayer a Rajoy a «sacrificarse» por el bien del país. **P26Y27**

Jaén. Ayuntamiento y Junta allanan el camino para el IES del APA III y el Conservatorio **P7**

Jaén. Los estudiantes extranjeros que vienen a la UJA dejan en la provincia 5 millones de euros anuales **P10**



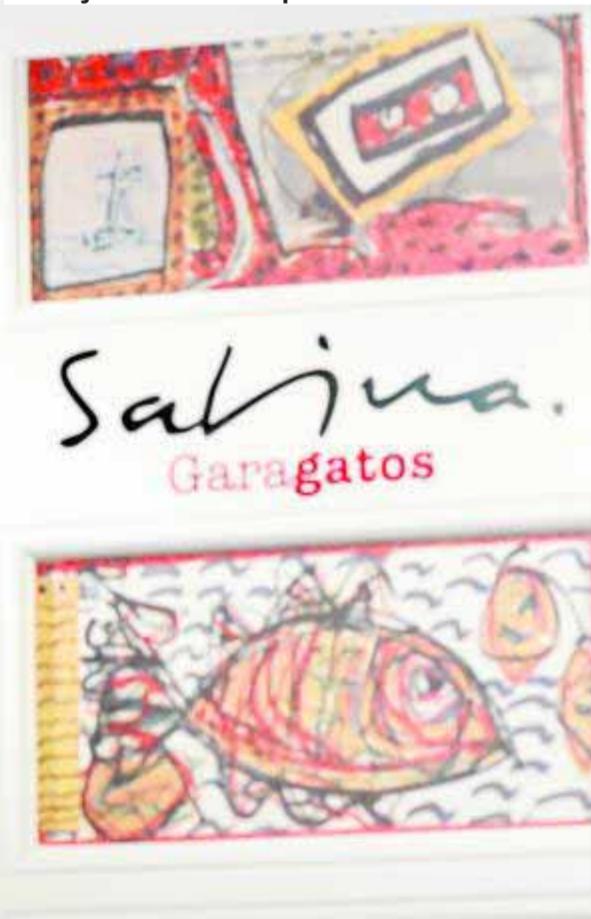
Mercado. La baja producción de aceites lampantes dispara su precio a 3,20 euros por kilogramo **P9**



Joaquín Sabina, en la presentación ayer en Madrid de su nuevo trabajo 'Garagatos'. :: EFE

LOS DIBUJOS DE JOAQUÍN SABINA

El ubetense publica una selección de sus trabajos en un libro para coleccionistas **P45**



Bárcenas apunta contra Cospedal y dice que en sus ordenadores tenía recibís

El extesorero del PP, que ayer volvió a los juzgados, apuntó directamente contra Cospedal en relación con el borrado de los ordenadores del PP. **P29**

Educación espera 30.000 aspirantes para las casi 2.000 plazas de profesores en Andalucía **P22**

Jaén	2	Culturas	44
Andalucía	20	V	49
Opinión	23	Carteleras	
España	26	y Agendas	56
Economía	31	Pasatiempos	58
Mundo	35	Tiempo/Loterías	59
Tus Anuncios	37	Televisión	60
Deportes	38	Última	64

Los siete magníficos del realismo español

El museo Thyssen reivindica con una muestra histórica a los maestros de la pintura realista, con Antonio López a la cabeza

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Nunca fueron un grupo, porque jamás compartieron un programa. Si amistad, formación, solidaridad, ausencia de narcisismo y un lenguaje pictórico conectado con la mejor tradición. La realidad es el credo de los siete grandes pintores cuya trayectoria repasa ahora el Museo Thyssen en una muestra para la historia, 'Realistas de Madrid', que recorre seis décadas de la fructífera andadura de estos siete magníficos del realismo. Una generación prodigiosa y aún activa que no sucumbió a ninguna moda y que resistió con firmeza al tsunami informalista de los 60 y los 70 y al narcisismo que exacerbó la movida en los 80.

La encabeza, desde la modestia y el reconocimiento unánime de sus colegas, Antonio López García (Tomelloso, Ciudad Real, 1936). Es el «jefe» a su pesar. Y el único a quien el Thyssen había dedicado ya una retrospectiva. Fue en 2011 y con récord de asistencia, dejando claro que el público ha apreciado y disfrutado siempre de la obra este mago del realismo.

«Jamás quiso ser el jefe de la banda, pero lo es por méritos propios», dice otro de los siete grandes, el escultor Julio López Hernández (Madrid, 1930), que repasa su carrera junto a compañeros de viaje como su hermano Francisco (Madrid, 1932); la mujer de este, la también pintora Isabel Quintanilla (Madrid, 1938), y María Moreno (Madrid, 1933), esposa de Antonio López. Todos activos, muestran su obra junto a la de las ausentes: la mujer de Julio, la pintora Esperanza Parada (San Lorenzo de El Escorial, Madrid, 1928 - Madrid, 2011), y Amalia Avia (Santa Cruz de la Zarza, Toledo, 1930 - Madrid, 2011), esposa del llorado Lucio Muñoz.



'Lavabo y espejo'. A. López. :: R. C.

«No nos hemos sentido ni incomprendidos ni marginados. Yo, y creo que todos, hemos hecho nuestro trabajo con voluntad y plena libertad, aunque es cierto que hemos sobrevivido a muchas cosas y que no ha sido fácil», resume López. «Reunir nuestra obra en el Thyssen y en una muestra como esta le dota

de una solemnidad y un peso determinantes», dice de una exposición «que recrea un viaje que comenzó en 1955, un largo recorrido en busca de los misterios del mundo desde la figuración».

En cartel del 9 de febrero al 22 de mayo, es la primera muestra que se les dedica a estos apóstoles de la figuración en la capital en el último cuarto de siglo. Revalida a una generación que no se dejó amilanar ni por la abstracción ni por ninguno de los ismos y modas que se han sucedido desde los 50. El reconocimiento y la puesta en valor de un grupo sólido, que nunca rebajó su entusiasmo y cuyos octogenarios miembros siguen engrandeciendo el arte.

Reúne noventa piezas entre óleos, esculturas, relieves y dibujos expuestos de manera que destaquen sus puntos común, «tanto en la elección de los temas como en la forma de abordarlos», según Guillermo Solana, director del museo y comisario de la exposición junto a María López, hija de Antonio López.

Unos nexos reforzados por la estrecha relación personal de los artistas, las coincidencias en su formación académica y su postura común frente al informalismo que dominó el panorama artístico español desde los años cincuenta. «Nunca tuvimos, por fortuna, un programa como los abstractos o El Paso», asegura López. Sitúa su denominador común en «la ausencia de un narcisismo que define al arte contemporáneo y que nos diferencia de lo que llegó en los 60».

«Nos hemos querido y hemos hecho mucho los unos por los otros», destaca López, que asegura haber sido «siempre sincero y prudente en la crítica» a sus colegas pero reconoce que hubo fases de desánimo, «momentos en los que me harté de estar solo, como estamos casi siempre los pintores y los escritores». Pero su banda de artistas veteranos sigue siendo una piña. «Que nos den un encargo. Podemos hacer cosas juntos y ofrecer algo que antes no podíamos», desafía.

Joaquín Sabina publica una selección de sus dibujos en un libro para coleccionistas

'Garagatos', que se vende por 2.100 euros, incluye 66 ilustraciones que el cantautor hizo mientras descansaba tras cada concierto

:: ANTONIO PANIAGUA

MADRID. Joaquín Sabina no se considera ni pintor ni dibujante. Sus enemigos van más allá y aseguran que tampoco sabe cantar. Sin embargo, Sabina, a quien le gusta presentarse «en lugares donde no ha sido invitado», ha hecho una incursión en el mundo del arte. Acaba de publicar 'Garagatos' (Artika), una obra de dos volúmenes para coleccionistas con 66 de sus dibujos facsimilares pintados con rotulador. El volumen en sí es un objeto artístico: está bellamente diseñado, impreso a cuatro tintas, con una cubierta en la que su firma aparece estampada en una serigrafía. La obra, que se vende en un estuche de madera que reproduce la puerta de su casa, pintada también por él mismo, se vende a un precio de 2.100 euros. «Nunca pensé que se pudiera hacer un libro así con mis garabatos», dice el cantautor.

Sabina tiene que guardar silencio entre concierto y concierto para no quedarse afónico. Para pasar el rato, «superar la tensión» y espantar la obsesión del bloqueo, se entregó con ahínco a dibujar en cuadernos. Hoy ya tiene unos 50 llenos de ilustraciones con lo que son sus temas recurrentes, que también están refle-

jados en sus canciones: escenas de la noche, mujeres desnudas, su personal imaginario religioso y muchos gatos, al que define como «un animal superior».

El cantante se está reponiendo de una operación intestinal que a punto estuvo de desembocar en una peritonitis. Menos jovial que de costumbre, Sabina reivindica su condición de «intruso» en el mundo del arte, aunque reconoce ser un gran «mirón» y frequentador de pinacotecas. Admira a Durero, Picasso, Van Gogh, Matisse, Bacon, Sorolla y Miguel Barceló, entre otros muchos. Cada lámina está acompañada por un verso o una estrofa de sus canciones. El libro, que ha tardado dos años en hacerse, incluye un desplegable de casi tres metros de largo con retratos de mujeres. Cada ejemplar va firmado a lápiz por el cantante, quien no se considera ni mucho menos un genio. «He conocido en mi vida a tres o cuatro genios y sé distinguirlos».

Bibliófilo incorregible, Sabina se siente abrumado por el resultado final y considera que el libro es un regalo que se ha hecho a sí mismo. Pese a estar más apagado a raíz de la convalecencia, el compositor se siente una rara avis, un extraño en tierra de nadie. «Cuando voy a un banco pienso que me van a sacar a hostias».

«Quiero que mis niñas, que piensan que soy un cantante horrible, empiecen a creer que soy Picasso. Y también para competir con Luis 'Leonardo' Aute, que siempre ha ido de pintor», dijo el artista en tono de broma.



Joaquín Sabina, durante la presentación de su libro 'Garagatos'. :: SERGIO BARRENECHEA / EFE

El director de la editorial Artika, Juan Ribalta, dijo que se venderán 4.998 ejemplares, de los que 1.298 ya han sido reservados por los clientes habituales del sello. Uno de los volúmenes contiene colaboraciones de Luis García Montero, Felipe Benítez Reyes, Miguel Ángel Agui-

lar, Benjamín Prado, Javier Rioyo, Nativel Preciado y Guillermo Solana, director artístico del Museo Thyssen.

Si Borges se enorgullecía antes de su condición de lector que de escritor, Sabina se ufana de ser más diletante que artista. «Soy ecléctico, he

ido robando como si fuera un cajón de sastre de aquí y allá». Aparte de sus influencias pictóricas, las hay de otra naturaleza. Al cantautor le fascinan las 'pin-up', el cine negro y los cómics. Y algo muy habitual en su obra gráfica y musical: «Los culos de las chicas».